

SOBRE EL BURGO DE LAS NACIONES

Por FELIPE PEÑA PEREDA
Profesor de la E.T.S. de Arquitectura de La Coruña

El Burgo de las Naciones y su entorno empieza a tener un papel definitivo en la ciudad con la consolidación de la periferia norte de la ciudad como zona de expansión urbana en los años finales de esta década.

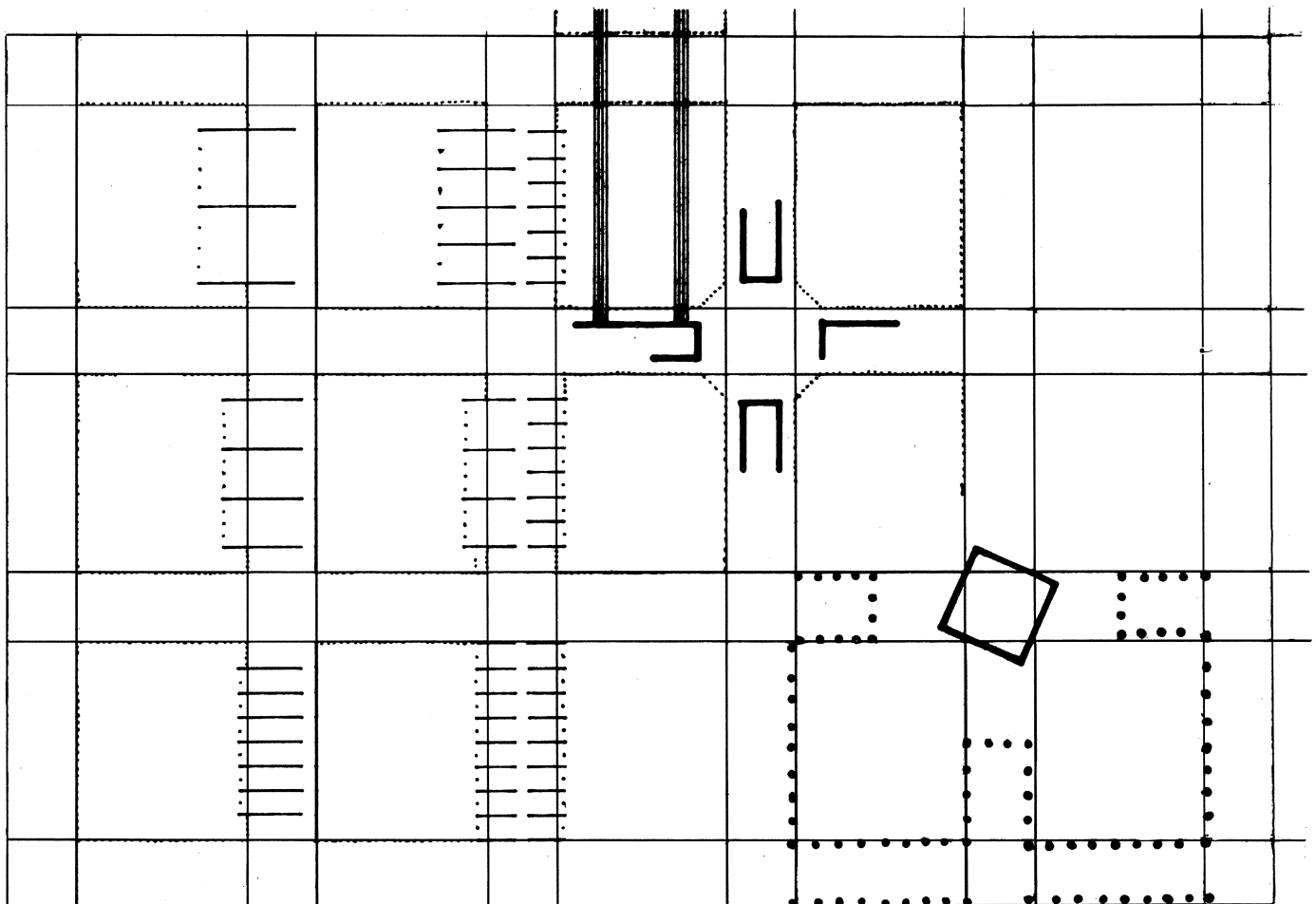
El dato urbanístico más importante es la decisión de situar la capital de la Comunidad Autónoma y una parte de su administración en Santiago.

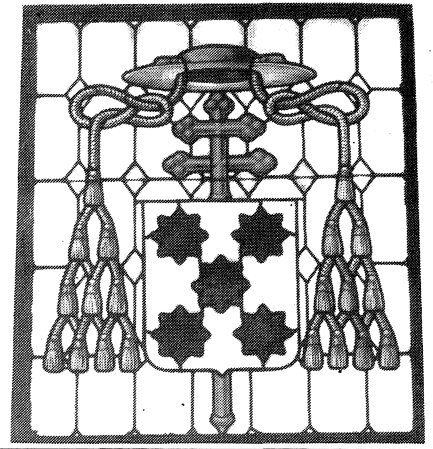
El desarrollo urbano equilibrado y sensiblemente concéntrico de la ciudad a lo largo de su historia queda definitivamente roto con la rápida construcción del ensanche sur (entre las carreteras de la Estrada y Villagarcía) en los años sesenta. Casi al mismo tiempo se producen las primeras operaciones de reequilibrio por la zona norte. La apertura de la avenida de Juan XXIII que permite el acceso rápido en coche hasta el centro de la ciudad con una operación vial traumática y aparatosa pero que obliga

a mejorar toda la red viaria de Santiago en su zona Norte, el polígono de Vite es el resultado complementario inmediato a la operación viaria, un polígono de bloque abierto que en su primera fase enmarca el acceso Norte al casco viejo y en sus fases siguientes se extiende por las laderas de Vite hasta casi tocar con la carretera de Sta. Comba y el desarrollo urbano que se apoya en ella (Vista Alegre, etc.).

Dicho Plan Parcial recoge la actuación provisional de El Burgo de las Naciones con una calificación de suelo Institucional y Público que permita la realización de un equipamiento Cultural ó Institucional para toda la ciudad en el momento en que el Burgo fuese sustituido.

Las operaciones de reequilibrio por la zona Norte se suceden, la Estación de Autobuses, el mercado de Salgueiriños, el Polígono de Fontiñas y la Administración Autónoma en San Caetano son sus hitos más notables.





Pero el papel de El Burgo de las Naciones merece un capítulo aparte. Todas las operaciones mencionadas en el párrafo anterior se sitúan sobre las cotas más elevadas y alrededor de las salidas hacia La Coruña, la Autopista y el Aeropuerto. El Burgo en cambio es el centro de una zona urbana mucho más habitada y conflictiva. Es en primer lugar el encuentro de varios tejidos urbanos y su unión con el de la ciudad; el bloque abierto de Vite, las construcciones alrededor de la carretera de Santa Comba y el ruego que a través de los Pelamios desemboca en San Francisco o sube por la Cuesta Nueva para desembocar en la puerta de la Peña.

La conversión de El Burgo en residencia de estudiantes y su consolidación sociológica como enclave peculiar tanto dentro de la Universidad como entre los lugares de vivienda universitaria en el conjunto de la ciudad, va en paralelo con el excelente resultado que en los primeros años ofrecen las construcciones provisionales, proyectados por Julio Cano Lasso, su baja densidad, su emplazamiento en la ladera y con la proximidad inme-

diata del verde, así como el crecimiento y consolidación de una excelente vegetación.

El crecimiento de la ciudad en los últimos años ha conducido a la consolidación urbana del entorno de El Burgo.

La iniciativa del Ayuntamiento de construir un Palacio de Cultura y de la Universidad de realizar una Residencia de estudiantes y otros equipamientos universitarios en El Burgo, significa sin duda la desaparición de este hábitat equilibrado que es el actual Burgo, pero es la ocasión para que aparezcan, no solo unos equipamientos de interés para la ciudad, sino que se cree un elemento urbano integrado que aporte al barrio y a la zona Norte de Santiago la continuidad y coherencia de que carecen como todas las periferias urbanas recientes, un fragmento que continúe en el nivel urbano y calidad constructiva la historia de Santiago de Compostela fuera de sus murallas pero dentro de ese ámbito vivo e imprevisible que es la ciudad.

